

Informe de Actividad Industrial

Nota Técnica

Unión Industrial Paraguaya

Departamento de Estudios Económicos,
Competitividad e Innovación (DEECI)

Autores:

Daniel Correa y Wildo González

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de la Unión Industrial Paraguaya, de su Junta Ejecutiva o de alguno de sus miembros.



Informe de Actividad Industrial Mundial

Durante el 2019, la actividad económica industrial se encontraba en pleno proceso de ajuste, causado por la incertidumbre y las tensiones causadas por la Guerra Comercial entre Estados Unidos y China. En este contexto, a inicios del 2020 nos encontramos con un shock únicamente comparable al ocurrido únicamente durante la Segunda Guerra Mundial, o la Gran Depresión del 1929, la pandemia del COVID-19. En el gráfico 1, se observa que, con datos hasta abril la actividad industrial mundial se ha contraído -13,79% a/a, una caída de producción que se encuentra en curso, y que ha ocurrido en no más de tres meses.

Gráfico 1: Índice de Producción Industrial Mundial
(variación anual)



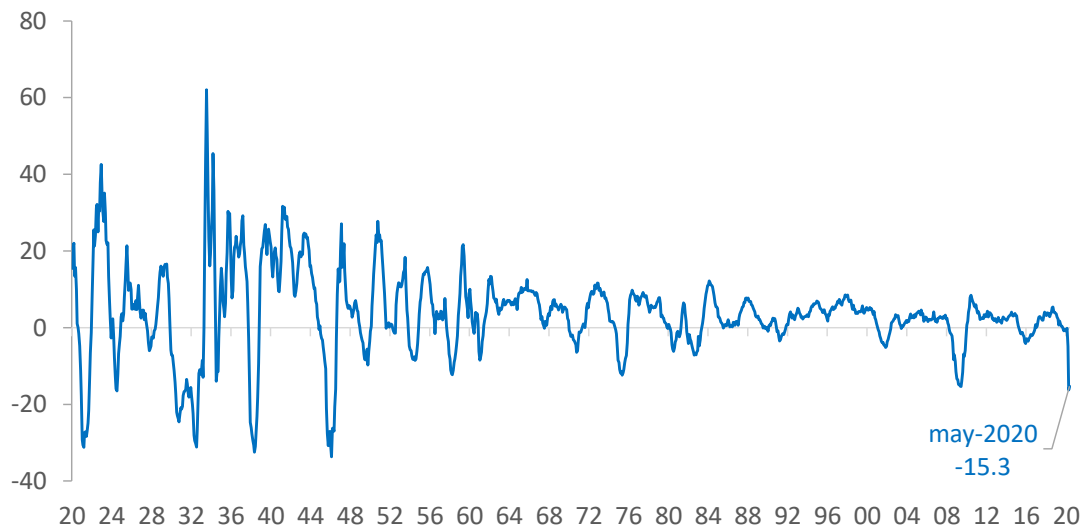
Fuente: Global Economic Monitor (GEM). Banco Mundial (BM).

A pesar que en algunas economías, han sufrido la embestida del shock del COVID-19 de manera temprana, y se encuentran en procesos de tratar de normalizar sus actividades, el consenso generalizado, es que será difícil recuperar los niveles previos de producción, y adicionalmente, consideran que el proceso de ajuste aún no ha concluido.

En el gráfico 2, se observa las variaciones anuales de la producción industrial de EE.UU., este indicador constituye uno de los indicadores de producción industrial más extensos, lo cual facilita el análisis de los momentos de cada contexto y época de la economía mundial. Es así que, la magnitud de la caída en la producción industrial de la economía norteamericana se ha materializado en 3 meses, siendo importante destacar que ajuste de producción como los ocurridos, se han ido dando en un transcurso de 9 a 12 meses, como fue el caso de la caída de la producción en la crisis del 2008/09.



Gráfico 2: Índice de Producción Industrial EE.UU.
(variación anual)

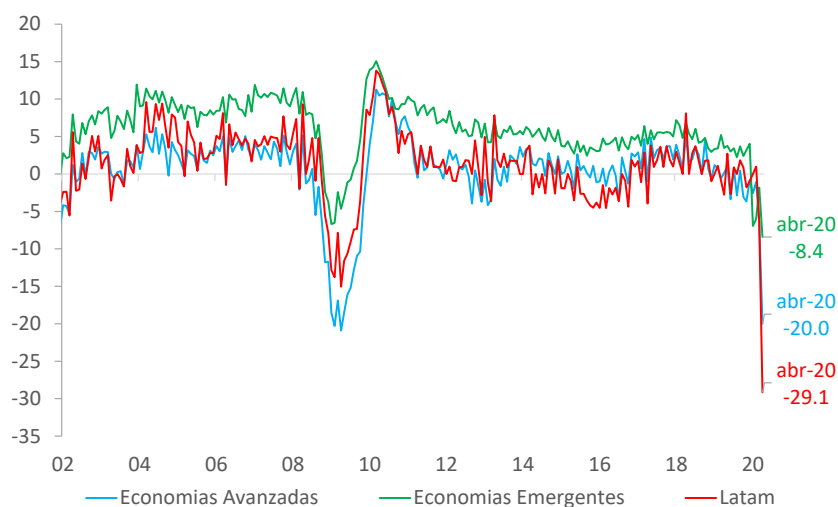


Fuente: Federal Reserve Economic Data, FRED.

Actividad industrial por regiones

Al observar la producción industrial por tipo de economías, se observa que las economías desarrolladas han experimentado un mayor ajuste de producción que el resto de las economías emergentes, gráfico 3. En este sentido, las causas del mayor ajuste se deben a que el proceso de propagación del shock del COVID-19, aún se encuentra en proceso en las economías emergentes, mientras las economías desarrolladas ya han sufrido de manera más temprana las consecuencias del COVID-19.

Gráfico 3: Índice de Producción por Tipo de Economías
(variación anual)



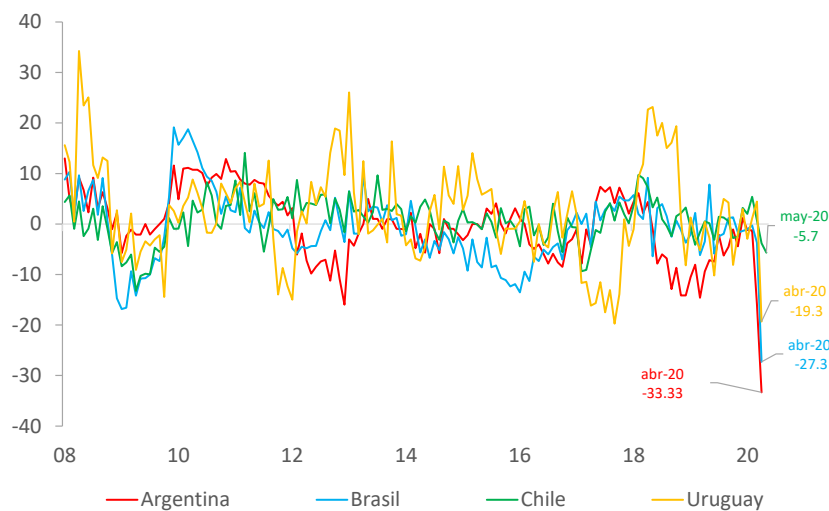
Fuente: Global Economic Monitor (GEM). Banco Mundial (BM).

En tanto, para Latinoamérica el ajuste ha sido más pronunciado que en otras regiones, parte importante de la mayor caída en la producción se relaciona directamente con la magnitud y la capacidad de respuesta de política economía ante la desaceleración económica y la crisis social causada por el COVID-19. Mientras países como EE.UU. y otras economías avanzadas, han lanzado planes de estímulo fiscal y monetario sin precedentes, muchas economías latinoamericanas se encuentran restringidas en su capacidad de respuesta por el poco espacio fiscal, y adicionalmente por la elevada informalidad que limita el acceso a un porcentaje importante de la población.

Actividad industrial de países del Mercosur

La actividad económica industrial de los países del Mercosur, ha experimentado fuertes contracciones en sus índices de medición industrial. En el gráfico 4 se observa con datos hasta abril una caída de -33,3% a/a para Argentina, esto ocasionado por las paralizaciones causadas por las medidas de confinamiento, y ya una economía muy debilitada por los acontecimientos que han marcado el 2019, con una crisis de balanza de pagos. Brasil no es la excepción, con una caída de -27,3% a/a, esta debido a las paralizaciones en las diversas industrias a consecuencia de la fuerte propagación del virus del COVID-19, obligando a muchas empresas a parar sus actividades, para tareas de esterilización o en algunos casos de cuarentena.

Gráfico 4: Índice de Producción Mercosur
(variación anual)



Fuente: Global Economic Monitor (GEM). Banco Mundial (BM).

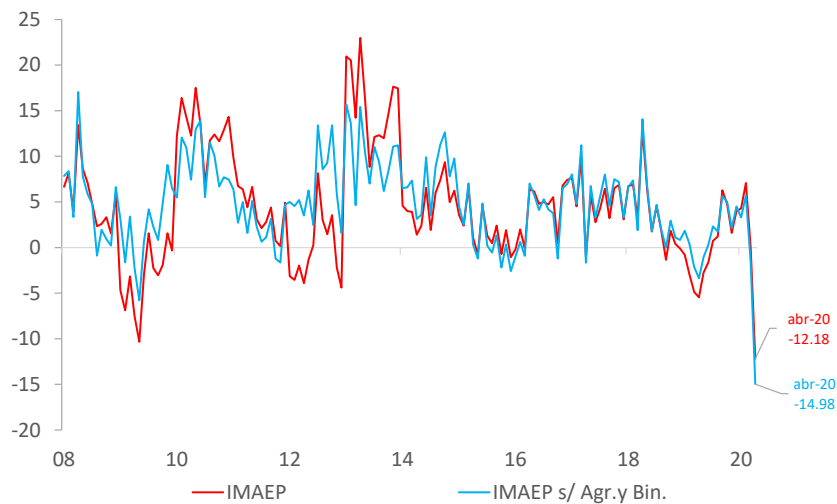
Adicionalmente, se observa que Uruguay a pesar de tener una muy baja propagación del virus del COVID-19, ha experimentado una fuerte caída de -19,3% a/a en sus niveles de producción industrial. Chile, constituye un caso en el que la caída en la producción industrial se ha dado con menor intensidad, eso principalmente por la poca paralización de las actividades industriales, mediante sus planes de confinamiento parcial (por zonas), pero que han logrado mantener las actividades industriales, no han logrado frenar el avance del virus del COVID-19, que ha causado un número significativo de contagios y muertes en ese país.

Paraguay

La configuración de un escenario económico internacional con caídas intensas en la producción y el comercio, ha golpeado de manera directa a la evolución de la actividad económica del Paraguay. Adicionalmente, las medidas de confinamiento (cuarentena) han obligado a la paralización de las empresas, pero es importante destacar que nuestro país se encontraba en pleno proceso de salida de una recesión en el 2019, causada por las malas condiciones climáticas, por ello, ya muchas empresas se encontraban en una situación financiera delicada.

Con todo, en el gráfico 5, se observa que la actividad económica total, con datos hasta abril se ha contraído -12,18% a/a, esta caída se mitiga por la baja base de comparación debido a la baja cifra de abril del 2019, donde la economía se había contraído -5,5% a/a. Considerando la actividad económica, excluidas las agrícolas y las relacionadas a las binacionales, se observa que la contracción de la actividad económica se intensifica, con datos hasta abril indican una caída de -14,98% a/a.

Gráfico 5: Indicador de Actividad Económica (variación anual)

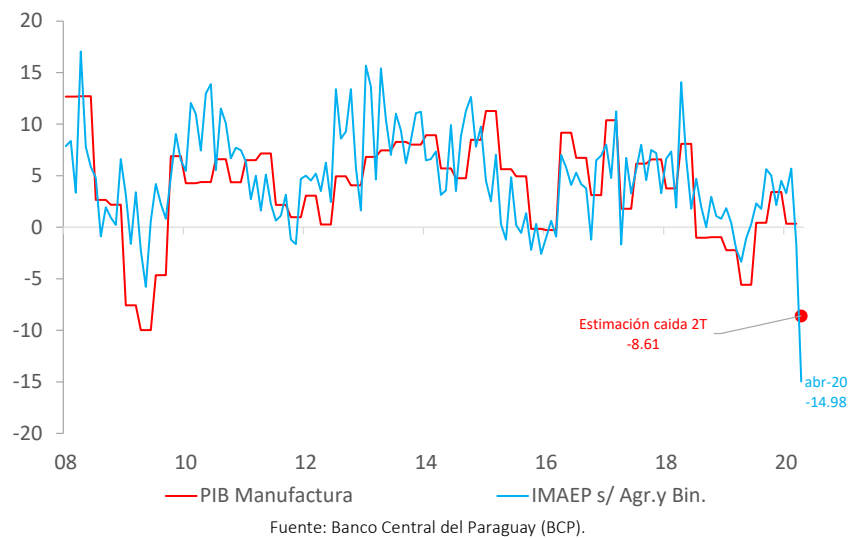


En relación a la industria manufacturera de Paraguay, previo al shock del COVID-19 se encontraba en pleno proceso de recuperación de los niveles de producción luego de las intensas caídas experimentadas durante los años 2018 y 2019. Con todo, en el cuarto trimestre del 2019 el PIB manufacturero había crecido 3,4% a/a, pero al inicio del trimestre, ya con los primeros efectos de las paralizaciones el crecimiento fue de solo 0,3% a/a.

En el gráfico 7, tomando en cuenta la alta correlación entre el indicador de actividad económica (IMAEP) sin las actividades agrícolas y binacionales, y el PIB manufacturero, nos permite inferir la intensidad en que estaría afectando la crisis del COVID-19 a la actividad industrial de nuestro país.

Con todo, los datos hasta abril del IMAEP sin agricultura ni binacionales, nos indica que el PIB manufacturero del segundo trimestre se estaría contrayendo -8,61% a/a, siendo la intensidad del ajuste similar al observado en otros indicadores de actividad industrial de la región.

Gráfico 7: Dinámica de la Actividad Industrial (variación anual)



Conclusión

A través de diversos indicadores, hemos observado una sincronización brutal en la caída en la actividad económica industrial de los países del mundo. La magnitud de la caída de producción, no se encuentra ligada a la magnitud de las medidas de confinamiento, ni tampoco con la intensidad de contagio del virus del COVID-19. Los factores que explican el ajuste en cada país pueden ser atribuibles a factores idiosincráticos, que colaboran a propagar el shock económico de COVID-19. Sin embargo, la intensidad de la caída, y las expectativas de recuperación parecen estar ligados a la magnitud de la respuesta de las autoridades económicas, en aplicar medidas de incentivo a la demanda y la producción.